

Con la cotización del crudo en valores nominales no vistos en los últimos meses y los precios de los carburantes a los niveles más altos de 2007, aunque todavía inferiores a los máximos del año pasado debido a la apreciación del euro con respecto al dólar, se podría pensar que las compañías petroleras tienen un presente y futuro brillante, fácil y despejado. Nada más lejos de la realidad. Los resultados trimestrales de todas las compañías internacionales integradas muestran las dificultades que están teniendo para aumentar sus volúmenes de producción de crudo y poder abastecer el crecimiento de la demanda.

Reducir la dependencia del crudo y las emisiones de gases de efecto invernadero, objetivos de los 'bios'

Los biocomponentes, una oportunidad para la industria petrolera

**Álvaro Mazarrasa, director general de AOP
(Asociación Española de Operadores de Productos Petrolíferos)**

El entorno actual de precios y elevada demanda es el ideal para maximizar la producción. Sin embargo, este aumento no se está logrando por las dificultades crecientes en acceder a permisos de prospección y producción en condiciones viables tanto desde el punto de vista de la seguridad jurídica como de la necesaria rentabilidad a largo plazo, que requieren las grandes inversiones que son necesarias para acometer estos proyectos. La creciente tendencia a la nacionalización de los recursos mineros y los cambios jurídicos en contratos ya firmados que limitan la proporción de los volúmenes producidos asignados a los operadores internacionales se están dejando notar en los resultados, y el porvenir será más complicado, ya que los recursos están mayoritariamente en países en los que las compañías nacionales tienen la exclusividad.

Por otra parte, el encarecimiento de los costes de desarrollo, bienes de equipo, acero, aluminio, ingeniería, alquiler de plataformas han elevado el nivel del precio del barril al cual los yacimientos alcanzan sus ingresos mínimos de punto de equilibrio. La tecnología, la capacidad de gestionar grandes proyectos, la excelencia operativa, el músculo financiero son algunos de los activos de las compañías internacionales. Además, en el mercado

se están consolidando grandes compañías domiciliadas en países emergentes, compañías nacionales que han alcanzado la madurez y que les hacen ser competidores muy agresivos, no sólo en sus propios países, sino también en el exterior. El Congreso Mundial del Petróleo que se celebrará el verano próximo en Madrid será una magnífica oportunidad para comprobar cómo las compañías internacionales afrontan esos retos y desafíos.

Biocombustibles

Otro importante reto radica en la decidida voluntad de los gobiernos de la UE y de EEUU por apoyar los biocombustibles que va a representar, posiblemente, uno de los cambios más radicales para el sector del refino y la comercialización de productos petrolíferos en los próximos años. La paulatina introducción de biocombustibles en el mercado significará cambios importantes en la forma de operar y de aprovisionarse, también en la comercialización. Hay muchas incógnitas por despejar. Hasta ahora se ha realizado lo más sencillo, lo más fácil acaba de empezar. Hay objetivos importantes en la introducción de los bios que no conviene olvidar: contribuir a reducir realmente la dependencia del petróleo y a disminuir las emisiones globales de gases de efecto invernadero; o garantizar la calidad de los nuevos carbu-



“La decidida voluntad de los gobiernos de la UE y de EE UU por apoyar los biocombustibles va a representar, posiblemente, uno de los cambios más radicales para el sector del refino y la comercialización de productos petrolíferos en los próximos años”

rantes para que los consumidores apoyen su utilización.

Como premisa inicial básica, hay que expresar que no todos los biocomponentes son adecuados para todos los mercados. La composición del parque de vehículos, la disponibilidad de las materias primas más idóneas, sobre la base de producción nacional, rendimientos de

los cultivos o posibilidades de importación varían de un mercado a otro. El sentido común invita a adoptar la solución más eficaz desde el punto de vista económico, medioambiental y de reducción de la dependencia del petróleo en función de las especificidades de cada mercado.

Recursos escasos

Los recursos tanto de capital, como de petróleo y materias primas vegetales son escasos y, por ello, la sociedad no puede permitirse despilarrarlos para favorecer a un sector minoritario de la población. El mercado, como confluencia de fabricantes de vehículos, refineros, productores de biocomponentes y comercializadores de carburantes, irá determinando las tecnologías más eficientes. Los subsidios y las economías dirigidas nunca han triunfado contra la libertad y fuerzas del mercado. La industria petrolera lleva tiempo comprometida con la introducción de los biocomponentes. Pedimos que no nos encorseten con soluciones ineficientes que redundarán en perjuicio de todos, queremos libertad para decidir cuáles son las soluciones más eficientes y sostenibles a largo plazo. Los biocomponentes representan una gran oportunidad y como expertos en energía vamos a aprovechar todas nuestras capacidades para continuar satisfaciendo las necesidades energéticas de la sociedad presente y futura. Nos avalan más de cien años de oficio.

“La creciente tendencia a la nacionalización de los recursos mineros y los cambios jurídicos en contratos ya firmados que limitan la proporción de los volúmenes producidos asignados a los operadores internacionales se están dejando notar en los resultados”

“Pedimos que no nos encorseten con soluciones ineficientes que redundarán en perjuicio de todos, queremos libertad para decidir cuáles son las soluciones más eficientes y sostenibles a largo plazo”